

<http://fjavierperez.wordpress.com/>

Marzo de 2010  
Micronarrativa — 007

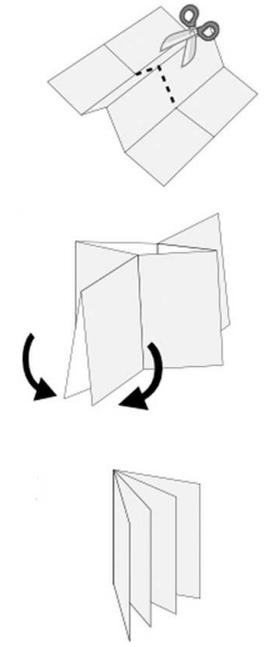
<http://nanoediciones.com/>  
Nanoediciones

# VOLTA

Fco. Javier Pérez

- Si quieres que Volta sea atacado por zombies del marketing ayurvédico, pasa a la página 5.
- Si quieres que Volta reconozca en la playa un despojo de su propia civilización extinta, y la maldiga por dejarse extinguir, pasa a la página 3.

Una corriente excéntrica arrastra al naufrago Volta hasta la costa de Isla Ouroboros: insula formada por la tóxica acumulación de modas pasadas y echadas al mar: cintas Betamax, relojes calculadora, transistores, amalgamante aceite de ricino, jabón Lagarto: Volta abre los ojos y ve: Volta...



- Si quieres que Volta tenga sexo ceremonial con un súcubo ectoplásmico que brote de un póster de Farrah Fawcett, pasa a la página 4.
- Si quieres que Volta sea atacado por zombies del marketing ayurvédico, pasa a la página 5.

Tristeza de políester en una fiesta sólo para uno, paisaje de cangrejos Tente: fanfarria de trompetas Casiotone: el vudú de un «papá, no corras» aureola un trono de Spectrums y bolsas de aspiradora y pañales de tela: bajo la corona de un sombrero de fieltro, Volta...

Los peores temores se condensan en una metáfora de dientes: llamar a la puerta cuando la señora no está en casa es masticar carne cruda con forma de billetes: un charlatán por tendón y nunca saciados: vísceras de lo inhóspito vuelto producto a ubicar en el lugar correcto: llanto agónico de bebé como ¡clink! de caja registradora y Volta...

- Si quieres que la voluntad de Volta, devorada, sea cagada por un zombie de vuelta al mar, pasa a la página 1.
- Si quieres que Volta, Jonás infinitesimal en una docena de vientres, se convierta en Rey de los Zombies y Señor de Isla Ouroboros, pasa a la página 2.

- Si quieres que Volta, desesperado, salte al mar, sólo para entrar en una nueva corriente excéntrica de eterno retorno a Isla Ouroboros, pasa a la página 1.
- Si quieres que Volta se autoproclame Rey Apocalíptico De La Última Posmodernidad, pasa a la página 2.

Brazo y mano de estatua con el dedo medio al sol, dime: ¿dónde fueron a andar tras el colapso las vencidas heresías de lo políticamente correcto: aquella turba en ahora fluorescentes, ahora desencanto: ritmo circadiano sincronizado con el latir de medios de comunicación obsoletos por manipulación? Maldita sea, Volta...

Porque ya no habitamos hogares, sino lugares de paso decorados como vestíbulos de hotel: el casto porno no ruge desde la entepierna sino que decanta a partir de una estampa de Derrida: sólo un animal y un fantasma, sudando: hay quehaceres para hombres, aún, y hay quehaceres para monstruos, Volta...

- Si quieres que Volta descubra que en realidad se está follando a un zombie, pasa a la página 5.
- Si quieres que Volta se corra y luego vaya a limpiarse al mar y sea arrastrado por una corriente excéntrica en bucle, pasa a la página 1.